

La conexión entre la política exterior del franquismo y la información sobre el mundo árabe a través de «Mundo: revista semanal de política exterior y economía» (1945-1955)

MARÍA DOLORES ALGORA WEBER
Departamento de Historia Contemporánea
Universidad Complutense, Madrid

El objetivo de este breve análisis es poner de manifiesto la evidente conexión que existió entre los planteamientos de la política exterior franquista hacia el mundo árabe durante los años del aislamiento internacional y la imagen que transmitía del mismo la revista «Mundo»¹, la cual en nuestra opinión, se puede considerar como uno de los medios de información más próximos a los criterios del Gobierno español.

En este estudio pretendemos destacar la importancia que tuvo el mundo árabe para España durante la década de 1945-55. En consecuencia, con el fin de ofrecer una visión más completa y exacta de estos hechos, condicionamientos decisivos en el aspecto político, hemos comenzado haciendo referencia al contexto histórico del periodo en cuestión.

Paralelamente, entendiendo que el medio de información tomado como muestra se desenvuelve en una dictadura, consideramos conveniente hacer alusión a la situación de la prensa en aquellos años, tanto en un plano global, es decir, censura y monopolio informativo; como en un plano concreto, en el caso particular de la revista «Mundo», la influencia de su consejo de redacción en la visión del mundo árabe que se ofrecía a la opinión pública.

La combinación de estos dos factores nos ha llevado a realizar una investigación cuantitativa y cualitativa de las noticias aparecidas, y en es-

1. VICENTE GALLEGU, Director de la revista, la inauguró en 1939 con el nombre de «Mundo: Revista Semanal de Política Exterior y Economía». En este estudio a partir de ahora utilizaremos la abreviatura de «Revista Mundo» para referirnos a la misma.

te último sentido según la finalidad y según el contenido temático de las mismas. Sin embargo, no queremos dejar de señalar el carácter orientativo que tiene este estudio, es decir, el campo abierto para una mayor profundización en las líneas generales aquí establecidas.

LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA DEL FRANQUISMO RESPECTO AL MUNDO ARABE

El significado y verdadera dimensión de la política árabe de Franco después de la Segunda Guerra Mundial no se puede entender fuera del contexto de su política exterior global².

Desde diciembre de 1946, la Resolución 39/I de Naciones Unidas condena el régimen político impuesto por Franco en España, situación que se mantendrá hasta noviembre de 1950. Esta determinación se materializa en el cierre de embajadas y legaciones diplomáticas de Madrid. Pero lo que es más importante, la resolución condenatoria expresa no sólo el rechazo exterior, sino también la inestabilidad interna. Desde entonces la gran obsesión del Gobierno franquista será la búsqueda de apoyos en el ámbito mundial con el fin, en primer lugar, de derogar la resolución mencionada; y en segundo lugar, de conseguir una votación favorable para su ingreso en la ONU, que se entiende vendría a denotar todo lo contrario a lo anteriormente manifestado, la aprobación extranjera completa y, en definitiva, la consolidación de Franco en el poder. Este hito del franquismo se alcanza en noviembre de 1955.

En este sentido, no cabe ninguna duda de que el motor principal de la política árabe de este período fue el cerco internacional impuesto al régimen por las potencias democráticas de Occidente³. Este acercamiento al mundo árabe constituyó una de las trayectorias claves durante el tiempo en el que Alberto Martín Artain ocupó la cartera de Asuntos Exteriores, coincidiendo estos años con la coyuntura descrita que condujo al desarrollo de una política de sustitución o política puente del Estado español. Fueron precisamente estas circunstancias las que dieron un profundo sig-

2. Incluso defendemos la tesis de que no es posible conocer el alcance de la política exterior franquista hacia el mundo árabe fuera del ámbito internacional, es decir, sin hacer alusión a la política que el resto de los países europeos —al menos Francia, Inglaterra e Italia— y Estados Unidos plantearon en esta misma vertiente exterior. Sin embargo, esta investigación que aquí analizada desbordaría los límites de nuestro artículo, será resuelta en nuestra próxima tesis doctoral: «España y el mundo árabe en el régimen de Franco».

3. Dejando para un estudio posterior este planteamiento, queremos anticipar que aunque ese fue el motor de la política árabe, ésta no se redujo nunca a este objetivo inicial, y ello fue en gran parte debido tanto a la propia personalidad y formación militar del entonces Jefe de Estado español, Francisco Franco.

nificado a nuestras relaciones con los pueblos del Próximo Oriente y el norte de África así como los Iberoamericanos.

La política española con los árabes careció, no únicamente en la década de 1945-55 sino a lo largo de todo el régimen, de un planteamiento global y del establecimiento de unas líneas concretas de entendimiento. Sin embargo, en nuestra opinión, consideramos que esta acción se convirtió en el gran éxito de la política exterior española de aquellos años. Puesto que no sólo alcanzó plenamente el inicial objetivo que se pretendía satisfacer con ella, el fin del aislamiento y los votos para el ingreso en la ONU, sino que lo sobrepasó ampliamente: la política árabe proporcionó a Franco, el principal instrumento en el cual redundaría su prestigio internacional.

Ahora bien, hay que señalar que los medios que se utilizaron para hacer evidente la presencia española en el mundo árabe no siempre fueron los mismos. En nuestra opinión⁴, las relaciones establecidas con aquellos países tuvieron un carácter realmente político sólo en esta década de 1945-55, debido a los fines ya explicados.

Desde nuestro ingreso en Naciones Unidas la acción española hacia los países del Próximo Oriente y en el norte de África (exceptuando el caso de Marruecos y el Sahara Occidental) experimentó una transformación. Se concretó en los contactos culturales⁵ como fueron los intercambios de visitas de intelectuales españoles o árabes, la promoción de algunos estudiantes —quienes posteriormente con su labor se convertirían en los principales promotores del arabismo español y del hispanismo árabe—, o el envío de material bibliográfico sobre temas especialmente referidos a «Al Andalus». Estas relaciones se convirtieron en la punta de lanza que permitió no sólo la penetración, sino el firme asentamiento español en el mundo árabe, amparado en la difusión de un pasado histórico común.

Esta evolución hacia el ámbito cultural nos permite hablar, desde nuestro punto de vista, de una nueva etapa en las relaciones hispano-árabes del franquismo. A partir de entonces el Gobierno español, indudablemente marcado por el criterio personal de Franco, demostró que su acercamiento iba más allá de la tan criticada «propaganda internacional».

Coincidiendo prácticamente en el tiempo esta nueva orientación con la sustitución de Alberto Martín Artajo por Fernando M.^a Castiella en la cartera de Asuntos Exteriores, queda confirmada nuestra versión materia-

4. Nos basamos en otros estudios realizados sobre el mismo tema que formarán parte de nuestra investigación doctoral en curso.

5. No queremos dar a entender con esta afirmación que no hubiera otro tipo de contacto oficial con el mundo árabe además de las relaciones culturales. Pero sí podríamos considerar que, aunque en los años anteriores ya las había habido, pasaron a constituirse en el aspecto de mayor importancia dentro de esta trayectoria de la política exterior española.

lizándose en el siguiente hecho. Cada vez en mayor medida la política franquista hacia el mundo árabe corrió a cargo de los ya mencionados prestigiosos arabistas españoles y becarios procedentes de los círculos universitarios, más que de los propios funcionarios del ministerio que por el contrario participaban en esta trayectoria de la política exterior coordinándola desde sus despachos de Madrid⁶.

Podemos concluir que este cambio de actitud hacia el mundo árabe marcado por dos factores, nuestro ingreso en las Naciones Unidas en 1955 y el final del ministerio de Martín Artajo en 1957, se fue haciendo más patente con el paso del tiempo. Consideramos que esta fue una de las causas que explican la paradójica política árabe del franquismo, puesto que a medida que la presencia española se consolidó en aquellos países fundamentada en los crecientes lazos culturales, la desmotivación de índole políticos, fue relegando a un segundo plano la vertiente árabe dentro de la proyección exterior española analizada en su conjunto. Ello condujo progresivamente al Gobierno a abandonar la profundización en las relaciones con los países árabes olvidando la afinidad histórica, la proximidad geográfica, etc. que podían haber proporcionado a España, no sólo un enriquecimiento cultural y económico considerables, sino también en términos de política práctica, el establecimiento de una influencia en el mundo árabe que hubiera conllevado una mayor consideración de España por parte de los países europeos no sólo en los años del aislamiento internacional, sino a lo largo de todo el período.

LA PRENSA ESPAÑOLA DURANTE EL FRANQUISMO

Una vez descifrado en líneas generales el contexto histórico sobre el que precisamente va a tratar la información recogida del semanario «Mundo» que nos disponemos a analizar, planteamos una visión global de la situación en la que se encontraba la prensa de la época.

El régimen franquista fue bastante «atípico» en cuanto al funcionamiento de su política exterior. Las decisiones en esta materia concernían a una serie de departamentos gubernamentales, con todo, las grandes líneas siempre se las reservó Franco que delegaba en una persona de su confianza con plenas competencias. Se entiende así que si muchas de estas acciones se le escapaban al propio Ministerio de Asuntos Exteriores, con más razón no llegaban a la prensa y a través de ella a la opinión pública⁷.

6. Recordemos que desde 1957 la cartera de Asuntos Exteriores fue ocupada por Fernando M.^º Castiella, ministro de clara vocación europeísta y cuya actuación se centró en aquel ámbito y la «Cuestión de Gibraltar».

7. Posteriormente nos referiremos a la importancia de la presencia de Luis Carrero Blanco en el Consejo de Redacción de la revista «Mundo».

La prensa era concebida como un recurso en manos del poder para su acción política y su principal función era la formación de la cultura popular y la creación de la conciencia colectiva⁸. En nuestra opinión, esta afirmación coincide plenamente con el caso de la revista «Mundo» entre los muchos otros ejemplos que se pueden encontrar.

En España durante este período existieron cerca de 108 periódicos y 450 semanarios, pero el control de la prensa tanto nacional como extranjera, estaba asignado al Delegado Nacional de Prensa. Casi la única fuente de noticias extranjeras era la Agencia EFE, agencia estatal que recibía a su vez información diaria de la Agencia United Press y Reuter, se traducía, se censuraba y se distribuía a todos los periódicos y demás medios de difusión.

Al lado de este control hay que señalar otra serie de cortapisas y controles a la prensa como la entrega de ejemplares antes de su publicación al Ministerio de Información, supervisión del personal periodístico, etc. El único órgano libre lo constituía la revista «Ecclesia» dependiente de la jerarquía católica⁹.

Aunque ya en la época en que Martín Artajo estuvo encargado de vigilar la prensa se hizo un intento por «desfalangizarla» y revisar la Ley de 1938 permitiendo una mayor libertad de expresión, estos intentos de reforma tropezaron con la negativa de Carrero Blanco¹⁰. Este contexto tuvo que esperar para comenzar a cambiar con la tardía Ley de prensa o Ley Fraga de 1966, a partir de este momento será fundamental la información escrita de cara a la opinión pública. Sin embargo, esta ley fue matizada dos años más tarde con la Ley de Secretos Oficiales que sesgará en gran parte las noticias sobre relaciones exteriores. Todo el complejo tema de la descolonización española, fue dirigido para dar una imagen favorable del mismo a la opinión pública quedando sometido a estrictas reservas, todavía hoy poco estudiadas.

Sin embargo comenzaron a despuntar algunos semanarios o revistas mensuales como «Cuadernos para el Diálogo», «Triunfo», etc. teniendo algo que decir en materia de política exterior. Con todo, la información extranjera continuó llegando en su mayor parte de la Agencia EFE, que olvidaba un sinnúmero de naciones, que tendía a reflejar guerras y dis-

8. SINOVA, JUSTINO: *La censura de Prensa durante el franquismo*. Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp. 19-20.

9. Este hecho es lógico si consideramos que después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1945-1951, Alberto Martín Artajo, perteneciente al grupo de Acción Católica Nacional de Propagandistas, fue encargado de vigilar la prensa. Pero no sólo el que a su vez era Ministro de Asuntos Exteriores, sino muchos otros hombres relevantes que controlaban los medios de comunicación pertenecían a este grupo. (Justino Sinova. Op. cit. pp. 118).

10. Mirar en el siguiente epígrafe la influencia que Carrero Blanco precisamente ejerció sobre el consejo de redacción de la revista «Mundo».

turbios, mostrando escasas informaciones sobre la forma y calidad de la vida en otros países.

En definitiva, el régimen franquista contó con una prensa claramente autoritaria y paternalista, un vehículo de propaganda del poder central en que muchas ocasiones impidió el proceso de conocimiento y enjuiciamiento de las actuaciones y necesidades exteriores de España.

Sin embargo se pueden obtener importantes datos sobre la prensa del franquismo a través de los resultados que produjo, a través de la imagen exterior que creó en la opinión pública, aunque como acabamos de decir en algunos casos fuera escasa. Esta es nuestra intención al elegir la revista «Mundo» y realizar una introducción a su análisis.

ANÁLISIS DE LA REVISTA «MUNDO»

La influencia del consejo de redacción en la revista

---Dentro de la década comprendida entre 1945 y 1955 la revista «Mundo» experimentó algunas variaciones en el Consejo de Redacción de la misma. En nuestro criterio la distinta composición de este consejo se mostró como un elemento determinante en dos aspectos: En primer lugar, como habíamos comentado, porque ante una prensa controlada como era la del régimen franquista, la presencia entre sus miembros de personas que tenían una vinculación directa con el Gobierno aseguraba el conocimiento de una información, especialmente en materia de política exterior, siendo ésta el eje de la revista, que es posible no llegara a otros órganos de expresión.

En segundo lugar, porque las diferentes tendencias ideológicas de los miembros pudieron influir de manera decisiva a la hora no sólo de seleccionar aquellos textos a publicar, sino además, y lo que es más importante, a la hora de redactarlos convenientemente ajustados a los fines que con ellos se pretendían conseguir.

En otras palabras, la composición del Consejo de Redacción fue decisiva de cara a la formación de una opinión pública favorable o contraria a los diversos acontecimientos del panorama internacional.

En este sentido como claro ejemplo de lo apuntado, aunque nos refiramos a planteamientos de política exterior no árabe, no podemos pasar por alto lo significativo que fue el hecho de que Carrero Blanco formara parte de esta dirección en los años iniciales. El almirante imprimió a la revista un marcado carácter contra los aliados; y como ferviente servidor de Franco y de los principios ideológicos del régimen, permitió que se filtraran numerosas noticias respecto a cualquier tema, con un tono radicalmente opuesto a los planteamientos comunistas¹¹.

11. Recordemos que Carrero Blanco fue uno de los principales oponentes contra los que chocó la pretendida reforma de la Ley de Prensa de 1938. No sólo se opuso a

Otro de los elementos dignos de destacar en cuanto a la influencia del Consejo de Redacción fue la existencia en el mismo de personajes que engrosaban las líneas españolas del arabismo y del africanismo lo que nos hace pensar que en la medida que el régimen se fue aproximando al mundo árabe, fue buscando a los mejores especialistas en la materia para que se consumaran sus fines. Sirvan de ejemplo nombres conocidos como el de J. M. Cordero Torres, R. Gil Benumeya, T. García Figueras, entre otros. En unos años en los que la sociedad internacional era mucho más reducida por su interés, que lo que su expansión geográfica podía suponer, se comprende que estas vocaciones temáticas contribuyeran a que las noticias acerca del mundo árabe, tanto mediterráneo como oriental, fueran las más frecuentes, dentro de las relativas a áreas del globo ubicadas fuera del marco de occidente.

En consecuencia, hechos estos matices, queda claro que la influencia de factores de este tipo fue determinante para entender las pretensiones que aparecen detrás de cada información. En definitiva, es importante no olvidar estos parámetros para analizar las noticias, pudiendo llegar así a conclusiones valoradas en su preciso contexto.

El estudio de las noticias

Hemos considerado apropiado el estudio de las noticias¹² según su contenido llegando a conclusiones desde dos puntos de vista distintos: el numérico y el temático.

Antes de pasar al contenido conviene señalar un aspecto destacado sobre la forma en la que son presentadas estas noticias: el hecho de que la mayoría de ellas pretenden dar una visión histórica del tema concreto que tratan. Ello se refleja en que con frecuencia se alude a los antecedentes, se hace una amplia exposición del contexto, etc., se encuentran casos incluso, en los que se podría hablar más de un artículo especializado en historia que de una noticia de actualidad¹³.

Casi siempre esta visión histórica está relacionada con temas de contenido político, y en menor medida, con noticias de carácter económico, y rara vez, de carácter cultural¹⁴.

esta independencia informativa sino que además insistió en volver a las anteriores costumbres de utilizar la prensa como una herramienta de poder, al igual que lo había sido durante la guerra. (Justino Sinova. Op. cit. pp. 120).

12. Nos referimos a noticias relacionadas con el mundo árabe únicamente.

13. Consultar las noticias aparecidas en el Anexo I como ejemplos de lo mencionado.

En los anexos que presentamos a continuación hemos recogido los titulares de las noticias en letras de cursiva inglesa; otros comentarios destacados que también aparecen dentro del encabezamiento de las noticias en letras minúsculas simplemente.

14. Consúltense las noticias del Anexo II.

En cuanto al análisis del contenido, entre los aspectos en los cuales se enmarcan todas las noticias del mundo árabe, destaca especialmente el de la cuenca mediterránea; por orden de mayor a menor según la frecuencia con que aparecen serían: a) Tema de Marruecos: los Protectorados; b) Cuestiones sobre Egipto; c) Países Arabes de Oriente Medio; d) Países Arabes del norte de África; e) La cuestión de Palestina, f) Otros temas: independencias, reivindicaciones y actuación de las Naciones Unidas, Liga Árabe, etc.; g) Ceuta y Melilla.

Cuantitativamente es lógico que se centre la información en los artículos y noticias relacionados con el Protectorado español de Marruecos, inmediatamente seguido del francés en la misma región. Es un tema candente en la política nacional española y por eso aparece con suma frecuencia. España vio condicionada toda su política en el mundo árabe por su presencia colonial en este territorio.

Las noticias relacionadas con Egipto también ocupan un importante lugar, no sólo por los acontecimientos históricos que van a suceder en dicho país durante este período, sino también por el hecho de que será esta nación el punto de enlace entre los árabes del norte de África y los de Oriente Medio, así como de dos culturas, la islámica y la occidental.

El tema de Palestina, ya se augura como un tema de gran peso en la política internacional como tendrá en el posterior desarrollo de la revista. Sin embargo, en el período de nuestro estudio no tiene todavía esa gran relevancia, puesto que históricamente coincide con la inicial independencia de la zona tras finalizar el Protectorado británico en mayo de 1948, por entonces no se habían producido los importantes conflictos en los que se vieron implicados varios de los países árabes del Próximo Oriente y Europa. Palestina apenas había tomado identidad como un estado independiente a la altura de sus vecinos regionales¹⁵. En este sentido es significativo el hecho de que no haya referencias a la «Cuestión Palestina» como tal, sino que las haya a la «Cuestión del Próximo Oriente». En otras palabras, en estos años el análisis no se hace desde el punto de vista de la independencia palestina, sino el de los problemas propios de la descolonización —es decir, el análisis occidental frente al árabe propiamente dicho—.

Otros temas a los que se presta gran atención, sobre todo en los momentos claves, son las independencias de los países árabes del norte de África de sus respectivas potencias coloniales¹⁶.

Y por último aunque hay algunos artículos respecto a Ceuta y Melilla, hay que observar que las circunstancias histórico-políticas por las que pasan los países norteafricanos, próximos a su independencia, acaparan la atención de los redactores de la revista. Además hay que considerar,

15. Consúltense las noticias del Anexo III.

16. Consúltense las noticias del Anexo IV.

como ya hemos aludido anteriormente, que el planteamiento ideológico de las personas que dirigen o participan en la redacción, estaba lejos de atribuir a los mencionados territorios el adjetivo de contenciosos: claramente, a pesar de su distancia geográfica respecto a la Península Ibérica y su pertenencia al continente africano, eran territorios tan españoles como cualquier otra provincia¹⁷.

Una vez realizado el estudio cuantitativo de los contenidos, conviene entrar en el aspecto temático a raíz de lo que podemos hacer determinadas observaciones.

Los temas de nuestro período están seleccionados según la actualidad exterior, es decir, la revista no pretende ser únicamente una relación de artículos referentes al ámbito internacional sin ninguna conexión con la realidad presente entonces, sino que también quiere ser semanalmente un noticiario.

En este sentido afirmamos que hay un gran paralelismo entre la acción exterior española en concreto, e internacional en general, y los temas puntuales. Ello nos lleva a deducir que en los momentos iniciales del período que analizamos, años 1945-46, la atención se pone en los temas occidentales, en especial la Conferencia de San Francisco por los acontecimientos acaecidos como consecuencia del final de la Segunda Guerra Mundial. Ello afecta a la visión que se da del mundo árabe¹⁸.

Será en progresión ascendente como empiecen a sucederse las noticias referentes a los países árabes desde finales del año 1946, cuando planteada la resolución condenatoria de España en la ONU, se fijan los objetivos de la política exterior española hacia el desarrollo de una política puente. Sin embargo, hay que señalar que aunque la política de sustitución que va a pretender el Ministro de Asuntos Exteriores Martín-Artajo, tiene dos pilares, es significativo que la dirección fundamental se encamine hacia el mundo árabe, de una manera más notoria que hacia los países iberoamericanos, en lo que se refiere a la información aparecida en la revista «Mundo»¹⁹.

En definitiva, la evolución temática de la revista hace patente la orientación de la entonces contemporaneidad internacional de España. Cabe señalar, que a partir de los años cincuenta nos empezamos a encontrar con portadas, numerosas fotografías, e incluso lo más importante, editoriales dedicadas al ámbito geográfico y cultural que nos incumbe²⁰.

17. Consultar Anexo V.

18. Consultar noticias del Anexo VI.

19. Esta desviación hacia el ámbito árabe soslayando el iberoamericano que en la acción política tuvo una importancia similar, consideramos es consecuencia de la vocación africanista y arabista de los miembros del Consejo de Redacción de la revista.

20. Consultar noticias del Anexo VII.

Esta concienciación de la opinión pública, como se ha podido comprobar por los ejemplos aludidos, va a llegar a su punto culminante en el año 1954, precisamente un año antes de la integración de España en la ONU, se crea una sección habitual en la revista titulada «Mundo Árabe». Es una sección dedicada a noticias breves de carácter informativo, se van centrando cada vez más en la actualidad dejando al margen los precedentes históricos²¹. Es significativa su corta duración, en la última semana de abril de 1955 por primera vez desde que se creara no aparece esta sección, intermitencia que se va acentuando notoriamente desde finales de mayo y mes de junio, coincidiendo esta tendencia con las alentadoras expectativas ante el ingreso de España en la ONU²², hecho que ocurriría en diciembre de aquel mismo año. Consumado este hito de la política exterior franquista, se puede considerar que desaparece este apartado y se vuelve al sistema de noticias sueltas. Curiosamente esta tendencia coincide con la aparición en la revista de manera discontinua una serie de amplios artículos de carácter histórico pero limitados a un tema concreto: «España en Marruecos»²³. Por tanto, en plena recta final hacia la independencia de Marruecos, alcanzada precisamente un año después, 1956, el Gobierno español hace un último esfuerzo por justificar su presencia en la colonia norteafricana.

Esta evolución en la selección de noticias relativas al mundo árabe según la temática, va a ir acompañada de otros dos fenómenos: por una parte, se persigue establecer un efecto legitimador de la actitud del Gobierno español en su política exterior. Ello se puede apreciar en el tono con que es tratado el mundo árabe, cada vez más cordial, cada vez más a favor de los sentimientos árabes. Paralelamente esta pretensión conduce a que con el transcurso del tiempo, el mundo árabe vaya siendo tomado bajo un prisma independiente, como veremos. Lo contrario a lo que ocurría en los años comprendidos entre 1945-50 cuando el análisis de estos países venía claramente determinado por el prisma de los intereses europeos²⁴; aunque hay que advertir que en lo que se refiere al norte de África, se prolonga este efecto. Esto se explica a través del interés de las potencias occidentales hacia el Mediterráneo, que se convierte en centro de

21. Consultar noticias del Anexo VIII.

22. El 25 de enero de 1955, el embajador de España en Washington recibió una carta del secretario general de la ONU, dándole cuenta de que se había concedido a su país el derecho de mantener un observador en dicha organización; este hecho significaba que España podría entrar en el citado organismo si la propuesta no llevase implícito el veto de Rusia. Por último siguiendo la misma trayectoria, Hammarskjöld informó oficialmente que la admisión en España como miembro de la Comisión Económica de la ONU para Europa y como observador permanente en la Comisión para Hispano-América, figuraba en el punto segundo de los temas para la reunión que se celebraría a finales de 1955.

23. Consúltese las noticias del mes de abril de 1955 en adelante.

24. Consúltese las noticias del Anexo IX.

selección y estudio prioritario respecto a los países árabes que lo circundan. Incluso se podría hablar de una tendencia cada vez mayor a identificar el término general «mundo árabe» con el concreto «mundo árabe mediterráneo».

Sin embargo, como adelantábamos, la necesidad que va teniendo España cada vez mayor de alcanzar un prestigio internacional a través de sus relaciones exteriores con el mundo árabe, hace que se presente a Franco como el gran estadista escuchado por figuras de relieve de otros continentes. El equipo de redacción filtra el tono colonialista que venía dando al mundo árabe tratando de equipararlo con los países occidentales, a través de los comentarios y noticias al respecto, en concreto en la interpretación de la actitud política de estos países entre sí y en su participación internacional con aquellos democráticos y occidentales a los que España tiene condicionado el acceso directo. Esta realidad se aprecia especialmente en el caso egipcio, que a pesar de la situación interna que vivirá en la década de los años cincuenta, tan lejos ideológica y políticamente del régimen español, va a recibir un tono favorable hacia las reivindicaciones más legítimas de los pueblos árabes²⁵.

Todo ello se pone de manifiesto en hechos como el tono de modernidad que se va a dejar notar en los artículos, ya el mundo árabe tiene voz propia, no es el simple resultado de occidente. Insistimos de nuevo en que esta realidad que se aprecia a finales de los años cuarenta se hace mucho más patente en la siguiente década²⁶.

En esta línea hay que aludir al hecho de que esta nueva imagen de los países árabes como un «mundo civilizado», va a ser reforzada por la creciente importancia que se va a empezar a dar a las noticias, lejos de aspectos políticos, de carácter cultural²⁷. Serán abundantes los artículos con temas como el feminismo árabe, etc. que en gran medida pierden la intención de simple noticia, y se convierten en auténticos estudios históricos sobre temas concretos, que van a estar en armonía con temas del mismo estilo candentes en Europa entonces.

Como última característica en este análisis, subrayar de manera significativa lo que se ha venido aduciendo hasta el momento. En esta legitimación de la imagen de España en su política exterior respecto al mundo árabe, queda reflejada la política española respecto a los países europeos. Así es frecuente que sus rivalidades en el continente, las traslade al terreno árabe y aprovecha cualquier ocasión para hacer un ataque intenso a la política que los países aliados siguen al respecto, y muy especialmente en lo que se refiere al caso francés²⁸; en ello existe una doble intención, no sólo mitigar la política francesa del protectorado marroquí, sino también,

25. Consultar noticias del Anexo X.

26. Consultar noticias del Anexo XI.

27. Consultar noticias del Anexo XII.

28. Consultar noticias del Anexo XIII.

presentar la española en su protectorado como la perfecta. España aparece como la gran defensora de los intereses árabes respecto de las potencias occidentales. Jugada política que le costó grandes problemas posteriormente, porque fue tanto el interés por dismantelar la política de nuestros vecinos que no consideraron que ello se pudiera volver en algún momento contra España, como sucedió después²⁹.

En este mismo sentido, otra de las preocupaciones que se reflejan es la acorde con uno de los principios ideológicos del régimen: el anticomunismo. La obsesión por la penetración de la influencia soviética en los países del Próximo Oriente, sobre todo, es una constante en el tratamiento de los temas³⁰. Hasta el punto que en determinados números a medida que avanzan los años de la guerra fría se observa la aparición de una sección dedicada a estos temas denominada «Espacio soviético».

CONCLUSIONES

De nuestro análisis se puede deducir claramente la vinculación entre la política árabe de Franco y la información que se daba de aquel ámbito. Es uno más de los ejemplos que encajan perfectamente dentro de lo que afirmaba el periodista Manuel García Venero resumía el espíritu de la información franquista: «el periodismo no será ni un negocio económico ni un arma política contra el Estado (...). El periódico y el periodista servirán al Estado (...). Necesitamos armas inéditas, recursos que jamás se habían empleado. A un Estado fuerte corresponde una prensa fuerte. No puede existir fortaleza en la prensa si ésta obedece a otros móviles, políticos o particulares, diferentes a los que inspiran al mismo Estado»³¹.

Aunque las conclusiones a las que podemos llegar han ido apareciendo en nuestros comentarios a lo largo del artículo, podemos resumirlas aquí muy brevemente en unos puntos claves.

Es claro el efecto legitimador del régimen franquista que se pretende hacer ver a la opinión pública. Y es importante destacar como en consecuencia con las necesidades del régimen, nos encontramos como la imagen del mundo árabe fue evolucionando hacia una posición cada vez más favorable y una concienciación en este sentido. Este hecho es característico de la década de 1945-1955, porque si revasamos el límite cronológico establecido en nuestro estudio, podemos comprobar que la opinión pública española terminó siendo «antiárabe» a finales de la dictadura, ya que acabó tomando posturas claramente contrarias al conflicto del Sahara, a las reivindicaciones marroquíes sobre Ceuta y Melilla, las Islas Canarias, puntos negros de la política exterior española.

29. Consultar noticias Anexo XIV.

30. Ver noticias del Anexo XV.

31. SINOVA, JUSTINO. Op. cit., pp. 17.

ANEXO I

(7 Enero, 1945)

«Ha muerto el ex jedive de Egipto Abbas II, que había ejercido la soberanía entre los años 1832-1914.

Al estallar la Primera Guerra Mundial trató de ayudar a Turquía y fue desterrado. Los ingleses llegaron con él a un acuerdo y le pagaban: 30.000 Libras anuales para que no hiciese política antibritánica en el Oriente. Su época se caracterizó por la pugna entre el espíritu reaccionario de los "viejos turbantes" y el adelanto de los grupos modernizados».

(16 Enero, 1955)

«Libia, estado muy joven y pobre, atraviesa una crisis interna que se centra en el rey Idris I.

Necesita mucho apoyo exterior y tiene que superar las diferencias tribales para convertirse en una nación moderna».

Idris Senusi ha luchado para forjar la unidad libia, pero, cansado y viejo, cualquier día puede abdicar en su hijo.

ANEXO II

(25 Marzo, 1945)

«El desarrollo de los presupuestos de nuestro protectorado marroquí refleja la atención que presta España a la ordenación de recursos de la zona».

(22 Abril, 1945)

«El presupuesto de marruecos francés para 1945 rebasa la cifra de 4.500 millones de francos.

El Residente General ha calificado este presupuesto como un «acto de fe en la victoria de Francia y el porvenir de Marruecos».

(16 Septiembre, 1945)

«Tres mil volúmenes de la biblioteca del sultán de Marruecos, Muley Zidan, fueron apresados en 1612 por barcos españoles y entregados al monasterio del escorial.

Durante muchos años hubo numerosas gestiones entre los sultanes marroquíes y los monarcas españoles en torno a la devolución de esta presa».

(3 Abril, 1949)

«Se han cumplido los ochocientos cincuenta años de la muerte del filósofo cordobés Aberroes en Marraquex.

La crítica moderna avanza cada día más en el estudio y en el aprecio de este gran pensador».

(7 Enero, 1951)

«Acaba de inaugurarse el oleoducto mayor del mundo entre Arabia y el Líbano.

Transportará al Mediterráneo veinte millones de toneladas anuales de Petróleo».

ANEXO III

(12 Agosto, 1945)

«Judíos y Arabes plantean ante el gobierno laborista británico el problema de la política palestina».

(11 Noviembre, 1945)

«Las autoridades británicas en Palestina adoptan medidas militares para contener la acción terrorista».

(16 Enero, 1949)

«La entrada en Egipto de tropas judías plantea un nuevo problema internacional en el próximo Oriente».

(6 Marzo, 1949)

«La aplicación del armisticio firmado en Rodas entre Sionistas y Egipcios inicia una nueva etapa en Palestina.

Ahora la cuestión de interés inmediato es ver que actitudes adoptan los demás estados de la Liga Arabe después del resultado egipcio».

ANEXO IV

(1 Julio, 1945)

«Libia pide que se le conceda la independencia y para justificar la demanda alega su ayuda militar a los aliados en 1916 y 1943.

En algunos medios ingleses se estima que entre las reivindicaciones presentadas por los árabes, la solución más factible sería la devolución de Libia a sus habitantes».

ANEXO V

(21 Enero, 1945)

«Ceuta y Melilla regulan sus haciendas locales y establecen bases definitivas en sus relaciones fiscales con el estado».

ANEXO VI

(21 Enero, 1945)

«Los países árabes proyectan regular unitariamente los rumbos de la política internacional y pedir un puesto en la conferencia de paz».

(1 Abril, 1945)

«La liga de países constituida en el Cairo representará en San Francisco los intereses de los pueblos de lengua árabe.

Se piensa que la asistencia de los árabes a esa asamblea internacional (se refiere a la Conferencia de San Francisco) tendrá gran importancia, porque el bloque de países árabes de Levante puede ser uno de los factores más importantes de seguridad y equilibrio en las riberas del Mar Mediterráneo».

ANEXO VII

(30 Abril, 1950)

Editorial: *« Jordania en Palestina »*.

(4 Mayo, 1952)

Editorial: *« El Mediterráneo, foco de tensiones »*. (Amplio comentario sobre la misión española en los países árabes durante el viaje del Ministro de Asuntos Exteriores, Martín Artajo).

(27 Julio, 1952)

Editorial: *« Atención al próximo Oriente »*. (Se trata el miedo a la penetración del comunismo en el mundo árabe, por su situación geográfica intermedia entre el "mundo libre" y el "soviético").

(18 Julio, 1952)

Editorial: *« Negociaciones Anglo-Egipcias »*. (Evolución de las negociaciones que habían sido rotas el 21 de Octubre de 1953: nuevos planteamientos).

(8 Agosto, 1954)

Editorial: *« Las reformas francesas en Túnez »*.

(11 Septiembre, 1955)

Editorial: *« Inquietud en el Medio Oriente »*.

(6 Noviembre, 1955)

Editorial: *« Crisis en Oriente Medio »*.

(19, Agosto, 1956)

Editorial: *« Términos jurídicos en la cuestión de Suez »*.

ANEXO VIII

(11 Julio, 1954): Sección «Mundo Árabe»

« Las Yamaas obreras en Marruecos francés »; *« Nuevo plan para negociar sobre Suez »*, etc.

(18 Julio, 1954): Sección «Mundo Árabe»

« Situación en Túnez »; *« Acuerdo y choques armados en Palestina »*; etc.

(9 Enero, 1955): Sección «Mundo Árabe»

« Panarabismo y panislamismo »; *« Negociaciones franco-tunecinas »*; *« Ruptura entre Iraq y la URSS »*; etc.

ANEXO IX

(11 Marzo, 1945)

« La situación de los italianos en Túnez agudiza las relaciones entre Francia e Italia ».

(4 Marzo, 1945)

«*Turquía al entrar en la guerra, fortifica su posición frente a las pretensiones soviéticas sobre los estrechos, con la actitud también abordada por Egipto, Siria y el Líbano, el imperio británico protege con una serie de países la parte central del Mediterráneo.*».

(12 Septiembre, 1945)

«*La cuestión de Tanger ahora planteada por los intereses de pugna de las distintas potencias.*».

(18 Junio, 1950)

«*Inglaterra y Egipto vuelven a la polémica sobre la cuestión del Canal de Suez y el Valle del Nilo.*».

(8 Abril, 1951)

«*Las potencias anglosajonas desarrollaron mucha actividad diplomática para incluir a Oriente Medio en los planes defensivos del Mediterráneo.*».

La enorme importancia económica de esta vasta zona petrolífera la convierte en un objetivo estratégico que concentra la atención de los estados mayores».

ANEXO X

(3 Agosto, 1952)

«*La vida política de Egipto está ahora pendiente de los puntos de vista del General Naguib, triunfador en el golpe contra Faruq.*».

ANEXO XI

(1 Junio, 1947)

«*España y transjornada entablan relaciones de amistad.*».

(3 Agosto, 1947)

«*Nokrachi Bacha, jefe del gobierno egipcio del partido saadista.*».

Un político secamente enérgico va a defender ante la ONU, la causa de Egipto en su relación con Gran Bretaña».

(4 Marzo, 1951)

«*La liga árabe celebra uno de sus ciclos de sesiones más importantes.*».

Durante sus sesiones de este mes de marzo se cree que tendrá que concretar su posición respecto a los grandes bloques occidentales y soviético».

(2 Enero, 1955)

«*El pacto de seguridad de la liga árabe*».

Nasser rechaza cualquier pacto de seguridad que esté organizado por las grandes potencias y trascienda del marco geográfico de la Liga Árabe».

ANEXO XII

(18 Mayo, 1947)

«Las mujeres árabes conmemoran estos días los 30 años de su movimiento de emancipación».

En 1917 comenzó a propagarse desde El Cairo una «revolución invisible» femenina que ahora está conquistando baluartes de la tradición».

(3 Octubre, 1954)

«A pesar de la existencia de estados de creación Beduina, el nomadismo árabe tiende a desaparecer bajo la influencia de razas sociales y económicas».

(23 Enero, 1955)

«Pintores de Egipto».

ANEXO XIII

(7 Enero, 1945)

«El año 1944 ha registrado diferentes motivos de descontento en la obra francesa de Marruecos por efecto de la guerra».

(11 Febrero, 1945)

«Libano y Siria exigen de nuevo su independencia y quieren crear sendos ejércitos nacionales». (Comentarios a favor de la postura de Gran Bretaña y U.S.A. que defienden la independencia de la zona; crítica a la política francesa que no está dispuesta a renunciar).

ANEXO XIV

(9 Septiembre, 1945)

«La acción de España en Tanger de 1940 a 1945 se ha desenvuelto dentro del propósito de garantizar la neutralidad de la ciudad».

(4 Mayo, 1947)

«El sultán de Marruecos se ha mostrado gobernante prudente, y frente a las impacencias y espejismos ha opuesto su preocupación de cultura y grandeza».

A su paso por Tánger ha tenido un recibimiento digno de Sultán y de España».

ANEXO XV

(4 febrero, 1945)

«La propaganda comunista y de los demás partidos izquierdistas en Marruecos francés dificulta la obra de Gobierno».

(17 Junio, 1945)

«Los disturbios del departamento argelino de Constantina son imputables a la acción comunista entre los nacionalistas».

(16 Diciembre, 1945)

«La rebelión en el Azerbeidyan persa constituye el primer paso dado por los rusos para conseguir la hegemonía en Oriente Medio».